

TRABAJO JORNADA U.C.E.S 2009

CONSUMIDORES CONSUMIDOS LA ANOMIA Y LAS FALLAS EN LA TRANSMISIÓN

“no es por casualidad que la industria del miedo ofrece los negocios más lucrativos del mundo actual: la venta de armas y el tráfico de drogas. Las armas, productos del miedo de morir; y las drogas, productos del miedo de vivir”(…)

INTRODUCCIÓN

Breve párrafo de una antología “Úselo y Tírelo” de Eduardo Galeano que como en muchos de sus textos nos alerta sobre la voracidad y el cinismo de un sistema que devora a hombres y tierras para luego descartarlos, exhaustos.

El consumo como organizador social, sienta por lo tanto las bases para una cultura adictiva, no limitada al mundo de la droga, en la cual todo parece posible de obtener. Como sugería Fellini en su película “La voz de la luna”, tal vez la luna misma pueda ser alcanzada desde un mundo tecnológico. En tal caso se la despojaría de su lado enigmático tan vinculado al deseo.

El propósito de este trabajo será el pensar juntos, una viñeta clínica de una familia, que pone en evidencia el combate entre Eros y Tánatos donde los movimientos de desligadura favorecen la causa de la destructividad.

De ahí la importancia de comprender dos cuestiones: 1) la anomia, que acompaña a la desligazón social, ataca el trabajo de la cultura y lo desbarata.

2) cuando la transmisión no logra limitar la realización pulsional no permite la entrada en el orden de lo humano.

PRESENTACIÓN CLÍNICA

Los padres de María Belén consultan porque “no la ven bien”. Refieren que María Belén tuvo cuatro “episodios de drogas” y que el último terminó en una internación donde los médicos les advirtieron que la vida de la misma había corrido peligro.

La mamá dice:.. “a mi no me asustó el episodio si no que ella no tome conciencia del peligro”.

“ Yo pensé que había tomado un vaso de cerveza y que la comida le había caído mal, no se podía levantar, balbuceaba y no paraba de vomitar, al día siguiente como seguía igual, llamé al médico y la internamos, le pasaron dos bolsas de suero.”

Continúa diciendo:..” si tiene algún fracaso, o se alcoholiza o se droga”

En esta primera entrevista Lucía, la mamá de Belén, vino sola. Su marido y sus otros hijos vendrían en otro momento. Belén les dijo que no va a asistir porque los que necesitan terapia son ellos.

La mayoría de las sesiones son con la presencia de Lucía y de Héctor su marido, en otras, asistieron los tres hermanos de Belén de manera discontinua.

No solo no pudimos trabajar con la presencia de Bélen si no que también era muy difícil hablar de lo que le pasa a otros miembros de la familia y del vínculo entre ellos.

Sabemos que llegar a ese punto, es tarea del analista, un caso se crea a partir de la escucha, la demanda manifiesta siempre es encubridora y es el analista quien “descubre” la auténtica demanda.

Con esta familia en los primeros tiempos se trabajó con los que asistían, para después pensar en convocar en el momento oportuno a quien no lo hacía, a través de, un pedido escrito o de un llamado telefónico; además de tratar de descentrar de la escena lo que le sucede a Belén y

considerar al conjunto familia, ya que queda claro que no es la única que tiene problemas. Mientras tanto en las primeras entrevistas se dejaba traslucir la no inclusión de Belén en la familia que ella refuerza con sus conductas, donde todos la observan como extraña, como ajena.

Esta extrañeza surge con más fuerza de parte de su padre que no solo no le habla cuando se encuentran en la casa, sino que no la saluda y cuando están en la mesa se dirige a su hijo que vive todavía con ellos y a su mujer Lucía

Esto nos hace interrogarnos sobre ¿qué más tendrá que hacer Belén para lograr la mirada de su padre.?

De un padre que critica a su hija porque sale todos los días y ve el peligro, la enfermedad, o la muerte en todos los momentos de la vida (tiene manifestaciones hipocondríacas, e ideas catastróficas con valor de convicciones inamovibles) y a su vez una madre que naturalizó minimizando el episodio que dejó a Belén internada “a punto de un infarto”, diciendo que “no la asustó” y “que solo le preocupó que su hija no tomara conciencia del riesgo que corre con el consumo del alcohol y la droga”.

Vamos a detenernos con el caso para pensar algunas cuestiones, para ir de lo general de la clínica actual a lo singular de esta familia.

PRESENTACIONES CLÍNICAS MÁS CERCA DE LA ANOMIA

En las presentaciones clínicas actuales nos encontramos con la ausencia de frondosidad, con formas pobres, con relatos sin sentido histórico, más cerca de la anomia generando con frecuencia adicciones, bulimias, anorexias, etc. , consideradas por quienes consultan, con toda naturalidad.

Pero ya no son anoréxicas famosas y fáciles de enumerar, se trata de legiones de anoréxicas

anómicas e insignificantes y que en su abordaje encontramos la dificultad de asirse a una trama que haga borde.

Lo que antes se presentaba como un rasgo dentro de un cuadro, en la actualidad es una constante que lo abarca todo y tiene que ver, con lo que algunos autores han dado en llamar “clínica del vacío”.

Las estructuras clásicas presentan inscripciones que dan lugar a un borde y ese borde permite que algo se configure como síntoma.

En cambio estas presentaciones son cuadros con ausencia de falta y la ausencia de la misma da lugar a lo que se suele llamar estados de vacío. Así parece andar Belén por la vida, errática y escapando para que la busquen y con la boca tapada, siempre por el mismo objeto, la droga y el alcohol. Se pregunta la madre:”¿será siempre el miedo de perderla desde el embarazo? que como me había quedado un solo ovario y una sola trompa y nos cuidábamos no pensé que podía estar embarazada encima los chicos tenían rubeóla cuando me enteré le discutía al médico que no podía ser que estuviera embarazada, decidimos tenerla igual”

Pero en esta historia no sólo hay que buscar a Belén, esto parece formar parte de una repetición familiar donde todos los hijos en el transcurrir de la adolescencia se iban de mochileros, sin destino fijo y sin avisar donde estaban. También el padre de Belén a pesar que de adolescente solo trabajaba y estudiaba, se iba con su hermano, a deambular lejos de su provincia de origen, argumentando, que se aburría y no se llevaba bien con sus padres.

La madre de Belén dice que su marido siempre identificó a Belén con su madre con la que tenía mala relación.

Avancemos en estos puntos en lo referente a estos relatos y los efectos de la transmisión. .

FALLAS EN LA TRANSMISIÓN

La transmisión es un complejo mecanismo psíquico, construido “entre” las generaciones.

La repetición es uno de los modos de la transmisión, como lo son también la identificación con el Ideal del Yo de los padres, las identificaciones, la introyección, el sometimiento a los mandatos familiares, y no son excluyentes entre sí

En el caso de la repetición sabemos que puede darse en la generación siguiente.

Existe la posibilidad de depositar en otro lo que el aparato psíquico no puede contener y transformar, entonces los hijos incorporan no sólo los ideales de los padres, sino ese quantum de afecto no procesado que debe ser ligado de alguna manera.

Varios autores se han dedicado a trabajar la importancia de la transmisión: Kaës, Faimberg, Berenstein, Silvia Gomel que en su libro “Transmisión generacional. Familia y subjetividad” en el capítulo 2 sobre el discurso familiar, destaca como el mismo forma una arquitectónica transindividual, producto anónimo con un estilo específico resultado del ensamblaje entre el sujeto singular y el grupo familiar. Y de dicho ensamblaje surge la enunciación como producto de un acople ignorado.

Los discursos con sus sentidos circulan a nivel de los enunciados transgeneracionales, engarzados en los hilos invisibles de los actos enunciativos

Pensemos ahora en la modalidad discursiva de la familia de Belén, con un padre que sostiene un discurso sagrado autoritario donde habla para sí mismo y para todos; “lo sagrado autoritario” tiene que ver con definir al interlocutor como ausente. Una mayoría de frases afirmativas, con ausencia de preguntas y poco uso del condicional para suavizar las convicciones. Pero, podemos pensar que mientras él se cree el autor exclusivo de su discurso,

también él es hablado por enunciados transmitidos por la red vincular.

Dicha modalidad delinea un texto no atravesado por la pérdida, satisfaciendo un anhelo de completad cercano al goce propio de las construcciones ideológicas, a su vez sostenido por toda la familia. Ésta posición parece encarnar en la familia de Bélen la necesidad de sostener el Ideal no atravesado por la castración, un personaje garante de un orden estático

La desafectivización y el desapego entre ellos parece estar ligado a un apego a modelos vinculares anteriores en el tiempo y señalan la repetición de los medios arbitrados para huir de los duelos no realizados. Lo silenciado es presentificación del sentido ausente.

No es tarea sencilla pensar las intervenciones en esta familia, como en muchas que tienen puntos en común sabiendo que en Psicoanálisis, no hay manera de generalizar. Es ardua la tarea cuando está afectado el aparato de representación y la carga afectiva sin representación tornan más fuertes las resistencias . Ese es el desafío, trabajar con ellos lo no elaborado como efecto de la transmisión que se juega en tiempo presente.

AUTORA: LIC. NÉLIDA DI RIENZO

nelidadirienzo@gmail.com
dirienzo@fibertel.com.ar